

Formato digital  
ISSN 2542-3460  
Depósito legal ZU2017000273

Formato impreso  
ISSN 1317-102X  
Depósito legal pp 200002ZU729

# Revista de Artes y Humanidades



# UNICA

Universidad Católica Cecilio Acosta



**UNICA**

Año 24  
Jul - Dic  
2023

Nº 51



**Revista de Artes y Humanidades UNICA**  
Volumen 24 N°51 / Julio-Diciembre 2023, pp. 9-45  
Universidad Católica Cecilio Acosta – Maracaibo - Venezuela  
ISSN: 1317-102X e – ISSN: 2542-3460

## **El problema de la imposibilidad de la sociedad política perfecta, bajo la perspectiva de la *Utopía* de Tomás Moro**

---

**LOYO UGAS, Armando David**

---

*Universidad Católica Cecilio Acosta*  
*Facultad de Filosofía y Teología*  
*armandodavidloyo@gmail.com*

**DOI:** <https://doi.org/10.5281/zenodo.8436859>

### **Resumen**

El problema de la imposibilidad de la sociedad política perfecta, surge de las grandes ideas utópicas, recordando que lo utópico, es lo irrealizable, lo imaginario, del gran pensador inglés, Tomás Moro. Teniendo en cuenta que estas ideas de una sociedad perfecta, primeramente, son desarrolladas por Platón, de modo, que Moro, lo usa como base para su sistema de ideas. Mediante su obra *La Utopía*, muestra una sociedad donde todos son felices, viven con lo necesario, y todos buscan el bien común. A lo largo de la lectura y reflexión de estas ideas utópicas, podemos llegar a pensar lo beneficioso que sería para toda la humanidad, que estas ideas de Moro, se hicieran realidad, ya que, el mundo de hoy, necesita de eso, de ciudadanos comprometidos con la justicia, la libertad, la igualdad, el trabajo, entre otros aspectos que toca Tomás Moro. Estas ideas de la utopía, a lo largo de la historia, se han mantenido vigentes, por el objetivo que quiere alcanzar. Por ende, este trabajo de investigación, de tipo documental, busca profundizar en sí, el tema utópico, y aún más, el porqué de su imposibilidad, usando como recurso bibliográfico base, *La Utopía* de Tomás Moro. De manera, que, conociendo la ciudad perfecta de Moro, podemos encontrar esas razones que la imposibilitan en las sociedades actuales, y como por medio esas imposibilidades, la utopía, sigue cobrando más su sentido utópico.

**Palabras claves:** Utopía, Sociedad, Política, bien común, paradoja.

Recibido: 12-05-2023

Aceptado: 12-08-2023

### **Abstract**

The problem of the impossibility of a perfect political society arises from the great utopian ideas, remembering that the utopian is the unrealizable, the imaginary, of the great English

*Esta obra se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)*

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

thinker, Thomas More. Bearing in mind that these ideas of a perfect society are firstly developed by Plato, so that More uses it as the basis for his system of ideas. Through his work *La Utopía*, he shows a society where everyone is happy, lives with what is necessary, and everyone seeks the common good. Throughout the reading and reflection of these utopian ideas, we can come to think how beneficial it would be for all humanity if these ideas of Moro came true, since today's world needs that, citizens committed to justice, freedom, equality, work, among other aspects that Tomás Moro touches on. These ideas of utopia, throughout history, have remained in force, due to the objective they want to achieve. Therefore, this investigative work, of a documentary type, seeks to deepen itself, the utopian theme, and even more, the reason for its impossibility, using as a base bibliographic resource, *The Utopia of Tomás Moro*. So, knowing the perfect city of Moro, we can find those reasons that make it impossible in current societies, and as through those impossibilities, utopia continues to gain more of its utopian sense.

**Keywords:** Utopia, Society, Politics, common good, paradox.

## **Introducción**

Nos encontramos en una sociedad que cuenta con una gran diversidad de ideales, en diferentes ámbitos, sociales, espirituales, económicos, políticos, entre otros. De esta manera, es interesante como los ideales políticos repercuten en gran escala a los demás ámbitos de la sociedad, y como algunos, por más que parezcan perfectos, nunca logran su cometido, debido a las contrariedades que se ocasionan por los propios factores sociales, y del mismo hombre. Es por eso, que este trabajo abordara, la imposibilidad de esa sociedad que muchos pensadores políticos manifiestan, desde la antigüedad hasta nuestros tiempos, pero en este caso reflexionaremos ese problema de imposibilidad, bajo las ideas utópicas de Tomás Moro, en donde se tomara en cuenta su gran obra, *La Utopía*.

Es de importancia conocer el carácter y las ideas de esta novela de Tomás Moro, en profundidad. La mencionada novela se compone de dos partes, la primera se basa en una carta enviada por Tomás Moro a su amigo Pedro Egidio, en la cual se disculpa por el tardarse en enviarle la obra. Y la segunda parte, que es, en sí, la esencia de la obra, la constitución de una sociedad. En esta segunda parte, Tomás Moro, la va describiendo como una sociedad pacífica, va explicando cada aspecto que conlleva la sociedad (geografía, arquitectura, política, economía, religión, entre otros). Siendo así, que Tomás Moro, luego de describir su sociedad ideal, se refiere a ella de esta manera:

“Os he descrito con la mayor sinceridad el modo de ser de su República a la que considero no sólo la mejor, sino la única digna de llevar tal nombre. Porque en otros sitios los que hablan de la República lo que buscan es su interés personal. Pero en Utopía, como no hay intereses particulares, se toma como interés propio el patrimonio público; con lo cual el provecho es para todos”<sup>1</sup>

Uno de los grandes problemas que se quiere desarrollar es el porqué, de la imposibilidad de esta sociedad perfecta, siempre y cuando teniendo presente, el sentido utópico, que es lo imaginario, lo inalcanzable. Por ende, muchos de esos factores son los económicos y sociales, pero muchas veces los que imposibilitan aún más, son los propios factores antropológicos del hombre (igualdad, libertad, etc), que impiden que se pueda materializar dichos ideales utópicos. De igual forma, a través de estas reflexiones podremos encontrar que realidades del siglo XXI, se pudieran asemejar a estos planteamientos de Tomás Moro. Este tema a desarrollar es de gran interés, ya que la sociedad actual, trabaja por encontrar ese sistema de sociedad, que fundamente en ella misma, la libertad, la igualdad, el bien común, la paz.

### **1. Reseña biográfica de Tomás Moro**

Nace en la ciudad de Londres, acabe acotar que según Harspfield “segundo biógrafo de Moro, nos dice que este nació dentro de la misma ciudad, exactamente en Milk Street, el 6 o el 7 de febrero de 1477 o 1478”<sup>2</sup>. Es hijo de John More, el cual era mayordomo de Lincoln's Inn, se vio desafortunado en tener la ausencia del amor de su madre. Es interesante, Tomás Moro, pudo encontrar en su padre todo el afecto necesario para su desarrollo. Para Moro, fue de gran ayuda su padre, ya que, contaba con grandes amistades, las cuales utilizo en pro de la formación de Tomás, “descubriendo en su hijo una capacidad excepcional, su padre, que tenía muy buenas amistades, las utilizo para conseguir que fuera admitido entre los pajes del futuro cardenal Morton”<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> MORO, T. “La Utopía”. Editorial ORBIS. España (1984). Pág. 73

<sup>2</sup> BOUYER, L. “Tomás Moro. Humanista y mártir”. Encuentro Ediciones. España, 1986. Pág. 21

<sup>3</sup> BOUYER, L. “Tomás Moro. Humanista y mártir”. Encuentro Ediciones. España, 1986. Pág. 22

En 1486, luego de ser enseñado en la St. Anthony School, Tomás Moro entra al servicio del cardenal Morton, desde ahí tiene su contacto con el teatro. Desarrollándose el descubrimiento de América, Tomás Moro es enviado a estudiar en la universidad de Oxford, años siguientes, continua su afán por estudiar, el cual se prepara en leyes en New Inn. Gracias a su trayectoria académica, Moro es admitido en la Lincoln's Inn.

Seguidamente, en 1501 se toma la tarea de traducir epigramas griegos al latín y comenta la obra de San Agustín, “La Ciudad de Dios”. Su auge como intelectual seguía creciendo, dándole la oportunidad de tener amistades en el campo humanista como Colet, Grocyn, Linacre, Lyli. Sabiendo Moro las intenciones que mostraba en el actual rey, Enrique VII, se opone en el parlamento por los gravámenes impuesto por la corona, desde ese momento empieza su oposición con el rey.

El humanista Moro, en su vida tuvo siempre la idea de ser monje cartujo, en donde vivió con ellos 4 años, pero luego desistió de la idea, para así, tomar como esposa a Jane Colet, en 1505. En él ambiente familiar predominada lo femenino, ya que contaba con 3 hijas, Cecilia, Isabel y Margarita, “digamos que Cecilia era la más imaginativa del trío, Isabel la más bella y más misteriosa y Margarita tan sabia que a sus doce años escribía (¡y en latín, fijaos bien) al gran Erasmo”<sup>4</sup>. Sin duda alguna, sus hijas poseían gran don, que ciertamente tenían de quien heredar. Ahora bien, como comentaban grandes biógrafos de Moro, siempre al hablar de sus hijas, queda un poco apartado su único hijo varón, “el casi demasiado guapo, demasiado fino John, de diecinueve años: John junior, porque el nombre pertenecía primero a un viejo abuelo”<sup>5</sup>, al escudriñar muy bien la biografía de este autor inglés, es sorprendente los datos que se pueden encontrar.

Es importante, tener en cuenta lo difícil que le fue el matrimonio a Tomás Moro, con la pérdida de su primera esposa Janet, se le dificultaba la educación y la atención a sus hijos, “había encontrado pronto y se había casado, para que le ayudase, con doña Alicia, una viuda siete años mayor que él y que, además, tenía ya una hijita de diez años”, muchos biógrafos comparten la idea, que doña Alicia, profesaba un gran afecto con todos los chicos de la familia. Un aspecto que es característica de las familias inglesas de ese momento, y más aún,

---

<sup>4</sup> Ibidem. Pág. 11

<sup>5</sup> Ibidem. Pág. 12

la de Tomás Moro, por la categoría que poseía, era la de tener un bufón en su casa, y ciertamente, una de las características peculiares que tenía Tomás Moro, era su gran sentido del humor, y su facilidad en hacer bromas, con esto se quiere pensar, lo mismo que compartió, el mismo Bouyer en su libro “Henry Patterson, el bufón de la casa. Un bufón que, hay que decirlo, debía ingeniárselas para no parecer menos gracioso que su amo, y que se bandeaba bastante bien”<sup>6</sup>.

Un aspecto interesante de la familia Moro, es por finitud por lo religioso, y eso se debe a la buena formación religiosa que Tomás Moro recibió en sus primeros años, y podemos comentar, este momento cotidiano de la familia Moro, “entre tanto, el pequeño John, después de mirar el reloj, coge una campanilla y la hace sonar. A esta señal, toda la familia se reúne en la capilla, incluidos los criados, pero cuidadosamente separados ambos sexos, y la tarde común termina con la recitación de algunos salmos y de la letanía gregoriana”<sup>7</sup>. Y es así, como se puede evidenciar, la íntima relación que tenían todos en la familia, con respecto a lo religioso, hasta el punto de tener horas fijas para la oración.

En 1513, Moro empieza a publicar su primera obra “La Historia del Rey Richard III”, obra por la cual sería inspiración para el escritor Shakespeare. En el año 1515, Tomás publica su segunda obra “La Utopía”, la cual sería una de sus obras más relevantes, y de igual forma, en el mismo año, es nombrado miembro de la embajada comercial a Flandes.

En el año 1517, se suscitaron múltiples problemas mercantiles en Calais, donde fue enviado Moro para su solución, acción que lo ayudó a ser nombrado miembro del consejo real. Durante estos años, su relación con el Rey es cada vez más fuerte, debido a la gran ayuda que ha sido Tomás Moro para Enrique VII, siendo en 1521, nombrado caballero y vicetesorero del rey. En el mismo año, su hija Margaret se casa con William Roper, el cual, en años más tarde, se convertiría en el biógrafo de Tomás Moro. Su fama como gran estudioso, gran abogado, gran mercantilista, se ha extendido, y es colocado como administrador de la Universidad de Oxford. En 1529, sucede un hecho por primera vez en la monarquía inglesa, Tomás Moro, es nombrado Lord Canciller, siendo el primer seglar, que

---

<sup>6</sup> BOUYER, L. “Tomás Moro. Humanista y mártir”. Encuentro Ediciones. España, 1986. Pág. 13

<sup>7</sup> Ibidem. Pág. 19

no era noble ni eclesiástico, esta realidad le ayuda a ejercer su cargo con plena imparcialidad ante los hechos que se avecinan, como la caída de Wolsey y el problema matrimonial del rey.

Por consiguiente, en 1530, los nobles y preladados, envían una carta al papa (carta que Moro no firma), para que él, declare nulo, el matrimonio legítimo del rey, para él pueda volver a casarse. Ante esta realidad, de las concesiones eclesiásticas al rey, en daño a la supremacía del papa, Tomás Moro, decide dimitir del cargo de canciller, alegando problemas de salud, sabiendo que era por el descontento y oposición contra el rey.

Estos siguientes años han de ser dolorosos para Moro, en 1533, se rompen las relaciones entre Roma e Inglaterra, por lo cual, el arzobispo de Canterbury, declara nulo en matrimonio del rey, para que él pueda volver a casarse, Moro no es partícipe de la decisión, ni del matrimonio. Por ende, Moro se niega en firmar el acta de sucesión, la cual, repudia la supremacía del papa. Debido a la posición de Tomás Moro, el 17 de abril de 1534, es encarcelado, “se decidió, pues, meterle formalmente en prisión y se le condujo a la torre de Londres”, uno de sus mejores biógrafos, cuenta un hecho muy particular, que demuestra los grandes valores cristianos que tenía Tomás Moro, y es en el momento de entrar a la celda, un hombre le pide su capa, siendo así, que el jurista le da la capa, acompañándolo con un chiste, “el buen hombre hubo de insistir para obtener su capa, y sin duda, con ella, el excanciller le dejó la cadena de oro que había querido enviar a su familia”<sup>8</sup>, además, de ser confiscadas todas sus propiedades.

Durante su cautiverio en la torre de Londres, Tomás Moro, también desarrollo algunos escritos, de los cuales se pudo encontrar un escrito que fue trazado en la pared, con un carbón. En el cual, se demuestra la confianza total de ese hombre abandonado, pero con una fe inquebrantable, seguro que tiene un Dios que le pagara con una gran recompensa, todos los esfuerzos y sacrificios que ha hecho en vida.

“Fortuna de dulce semblante, por hermosa que seas, por agradable que sonrías como si quisieras mi ruina, no creas engañarme durante el resto de mi vida. Espero, con la ayuda de Dios, entrar pronto en su celeste puerto sereno, seguro. Pero, tras las bonanzas, espero la tempestad”<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> BOUYER, L. “Tomás Moro. Humanista y mártir”. Encuentro Ediciones. España, 1986. Pág. 65

<sup>9</sup> BOUYER, L. “Tomás Moro. Humanista y mártir”. Encuentro Ediciones. España, 1986. Pág. 71

En el año siguiente, 1535, es declarado culpable por no afirmar la supremacía real y reconocer el poder del parlamento. El 6 de julio, del mismo año, es decapitado, siempre se mostró seguro de la posición de que había asumido, y hasta el final, no vacilo, “finalmente, abrazó al verdugo y le dijo, según Roper: ¡Animo amigo mío!, y no temas en cumplir tu oficio”<sup>10</sup>. Las actuaciones de Tomás Moro, en fidelidad a la Iglesia Católica, lo ayudo a ser beatificado el 29 de diciembre 1886, seguidamente canonizado el 19 de mayo de 1935, la iglesia celebra su fiesta el 22 de junio.

Es interesante, el impacto que tuvo Tomás Moro, “los anglicanos y católicos consideraban a Moro como dechado de jurista integérrimo, de juez incorruptible, de consejero real capaz de combinar, incluso con un Enrique VIII”, y es que, ciertamente, Tomás Moro, despertó en muchos, el deseo de afirmar la fe, sin vacilaciones, y defender hasta la vida, lo que profesaban, siendo así, “Moro es ante todo el modelo, no de un humanismo cualquiera, más o menos bien cristianizado, sino de un cristianismo que quiso ser y fue plena y totalmente humano”<sup>11</sup>, esas vivencias lo hicieron ser, uno de los más grandes autores humanista de la época, y que aún, se considera así.

## **2. Obras de Tomás Moro**

Sin duda alguna, toda la obra de Moro representa una referencia en el pensamiento inglés, y aún más, en el pensamiento humanista. Por ende, representa “condensado en él mismo, el movimiento humanista inglés, del cual es el máximo representante”<sup>12</sup>. Así mismo, se distinguía de los otros por su riqueza en el hablar, por la forma de estructurar periódicos, su uso del paralelismo, entre otras cosas, ayudó en el propio desarrollo de la prosa inglesa. Por otro lado, la obra de Moro fue también fundamento en el campo poético y teatral, ya que, es autor de grandes obras de poesía “Twelve merry jests of one called Edith” (1525), obra por la cual demostró su talante humorístico en la poesía.

Un aspecto no muy conocido de Tomás Moro, y que es de interés de su obra, es su “participación teatral de la que desgraciadamente desconocemos realizaciones concretas”<sup>13</sup>.

---

<sup>10</sup> Ibidem. Pág. 81

<sup>11</sup> Ibidem. Pág. 88

<sup>12</sup> MORO, T. “La Utopía”. Editorial ORBIS. España (1984). Pág. 19

<sup>13</sup> Ibidem. Pág.20



Un dato que se nos proporciona en el libro base de esta investigación (*La Utopía*), es lo que posiblemente sucedía en las épocas navideñas, “es de todos modos conocido que en las obras teatrales navideñas que se celebraban en casa del cardenal Morton, Moro improvisaba fragmentos complementarios”<sup>14</sup>.

De igual forma, podemos añadir a su obra, los polémicos escritos en los que fue actor, con el objetivo de dar respuesta a fuertes ataques en su contra, o en contra de su fe. Así pues, estos escritos de Moro, se desarrollaron bajo sus líneas, “Hemos de distinguir una doble vertiente: la humanista y la religiosa”<sup>15</sup>. Tomás Moro, desde su comienzo en el mundo intelectual, hasta su puesto como canciller del Rey, prevaleció su gran interés por la escritura, y es que, hasta en las cartas más sencillas y personales, demostraba su gran dominio en la calidad literaria, y el gran nivel de humanidad que poseía.

Se debe tener muy claro que Tomás Moro, orienta toda su vida, toda su obra, todos sus esfuerzos por una política que “inspirada por un ideal renacimiento y de reforma auténticamente cristiano y humano, contra la herejía y cisma”<sup>16</sup>. Desde esa política buscaba permanecer fiel a la verdad, permanecer firme en su fe, para que toda su vida no hubiera sido una pérdida de tiempo.

### 3. *Utopía*

Ahora bien, la obra de mayor referencia de este filósofo inglés, Tomás Moro, es *La Utopía*, siendo esta la obra fundamental de este trabajo de investigación, planteando el problema de la imposibilidad la sociedad que plantea en ella. Por ende, en esta obra se plantea “una ciudad imaginaria regida de la manera más sabia posible, donde sus habitantes, voluntariamente obedientes a las leyes, vivirían en perfecta armonía y felicidad”<sup>17</sup>, siendo el cumplimiento de la ley, la vivencia tranquila, y la felicidad, unos de los objetivos más importantes del autor.

Muchos, al conocer *La Utopía*, pueden manifestar que es una locura, el materializar estas ideas de Tomás Moro, y que ciertamente, a simple vista, es un postulado irrealizable.

---

<sup>14</sup> Ibidem. Pág. 21

<sup>15</sup> Ibidem. Pág. 22

<sup>16</sup> BOUYER, L. “Tomás Moro. Humanista y mártir”. Encuentro Ediciones. España, 1986. Pág. 46

<sup>17</sup> SUZZARINI, A. BELANDRIA, M. “Tomas Moro y el origen del concepto utopía”. Revista Filosófica (ULA). Venezuela, 2013. Pág. 1

Ahora bien, para este gran humanista, la idea utópica, no es solo una idea que quedo ahí, al contrario, es una idea, un sueño que estimula, motiva, ocasiona, cambios en una sociedad, “esto no impide que, tratándose de un sueño, sea un sueño estimulante”<sup>18</sup>. Por ende, el trabajar estas ideas, pueden ayudar a una sociedad, a esforzarse por mejorar, por cambiar, por buscar la felicidad.

Primeramente, esta obra está estructurada en dos partes, o en, mejor dicho, en dos libros. En donde, el primer libro, trata de carta ficticia de Tomás Moro a su amigo Pedro Egidio, donde Moro “lamenta la tardanza en enviar la obra, inexcusable si se considera que sólo debía transcribir lo que oyó contar a Hitlodeo”<sup>19</sup>, ya que Moro lo que necesitaba era que Egidio, le aclarara algunos puntos sobre lo que habían escuchado sobre la isla Utopía, para poder así, publicar su obra de manera exacta. Así pues, Hitlodeo le hace ver a Moro, que todas las respuestas que está buscando sólo las conseguirá en Utopía “Hitlodeo dice que la respuesta se halla en Utopía, país que ha visitado y sobre el cual se dispone a hablar”<sup>20</sup>

Por otro lado, está el libro segundo, donde se describe por completo la isla Utopía, que había escuchado Moro. En esta segunda parte de la obra, se busca dejar claro la situación, el modo de vivir en esa isla, explicado y describiendo cada uno de los factores sociales, que hacen de esa isla, para Tomás Moro, una sociedad perfecta, “el reparto de los bienes, todos de propiedad colectiva, se haría de acuerdo a las necesidades de cada quien”<sup>21</sup>. Por ende, se tocan aspectos como la organización de las ciudades, los magistrados, la geografía, las ocupaciones de sus habitantes, las relaciones sociales, los viajes, los esclavos, los enfermos, las familias, la religión, aspectos que son inherentes a una sociedad.

“Aunque la obra de Moro es sin ninguna duda una obra de ficción, una narración que cuenta las fantásticas aventuras de un viajero que accidentalmente se topa con una sociedad completamente distinta de las ciudades del mundo europeo de donde procede, en ella se muestra no obstante un ejercicio de observación de los fenómenos sociales, de sus causas y consecuencias y propone una tesis positiva acerca de la manera como se deben organizar los asuntos humanos”<sup>22</sup>

---

<sup>18</sup> BOUYER, L. “Tomás Moro. Humanista y mártir”. Encuentro Ediciones. España, 1986. Pág. 43

<sup>19</sup> MORO, T. “La Utopía”. Editorial ORBIS. España (1984). Pág. 29

<sup>20</sup> Ibidem. Pag 31

<sup>21</sup> SUZZARINI, A. BELANDRIA, M. “Tomas Moro y el origen del concepto utopía”. Revista Filosófica (ULA). Venezuela, 2013. Pág.162

<sup>22</sup> Ibidem. Pág. 162

Cabe acotar que toda la obra de Tomás Moro, está movida e impulsada por las grandes ideas clásicas del gran Platón, las bases del pensamiento de Moro, se encuentran en La República, “En la filosofía de Platón encontrará Moro la inspiración y el instrumento racional, pero asimismo el ejemplo y modelo de una sociedad planificada desde sus cimientos por un principio de racionalidad”. Por ende, al hablar de utopía, la visión y proyección de grandes sociedades y civilización, futuras y perfectas, en las obras platónicas, encontramos los primeros antecedentes.

#### **4. Descripción de la sociedad utópica**

En este apartado nos enfocaremos en la descripción de esa sociedad utópica, que Tomás Moro, plantea en el segundo libro de su obra, o mejor conocido, la descripción de la isla, llamada Utopía, la cual posee, “una anchura de doscientas millas”<sup>23</sup>, sus lados externos están llenos de puertos para la actividad comercial. Posee “en la cima de esta roca se levanta una bella y fuerte torre que defienden con una guarnición”<sup>24</sup>. Dentro de la isla, se encuentran varias ciudades, las cuales, sus límites y fronteras están bien señaladas para que ninguna ciudad, extienda sus territorios, siendo estos territorios fronterizos, lugares de producción de agricultura. Donde en estos territorios, se organizan de esta manera “cada treinta granjas o familias tienen un jefe supremo que se llama filarca, que es como si dijéramos un alcalde”<sup>25</sup>.

De igual forma, dentro de esas granjas, se encuentran campesinos, que cultivan la tierra, cuya producción es para proveer a las demás ciudades, transportando los alimentos por tierra o mar. Teniendo algunas características peculiares en su producción, “las gallinas no empollan los huevos, sino que ellos manteniéndolos a la misma temperatura determinada los hacen nacer y los incuban”<sup>26</sup>, entre otras cosas.

Por otro lado, están las ciudades, donde Moro nos deja claro que “en cuanto a las ciudades, quien conoce una, las conoce todas, tan parecidas una a la otra en la medida que lo permite la naturaleza del lugar”<sup>27</sup>. Teniendo en cuenta, que la más importante de todas, es la

---

<sup>23</sup> MORO, T. “La Utopía”. Editorial ORBIS. España (1984). Pág. 119

<sup>24</sup> Ibidem. Pág. 120

<sup>25</sup> Ibidem. Pág. 122

<sup>26</sup> Ibidem. Pág. 122

<sup>27</sup> MORO, T. “La Utopía”. Editorial ORBIS. España (1984). Pág. 123

capital, llamada Amaurota, “está situada en la ladera de una montaña baja”<sup>28</sup>, ella está resguardada por una muralla alta y gruesa, que ayuda para la defensa de dicha ciudad, siendo sus calles dispuestas y confortables para su uso. Así mismo, en las casas de cada habitante, cuentan con huertos, que posee toda clase de frutos, para un beneficio en común.

Por otro lado, están los magistrados, o pudiéramos decir, los que se encargan del orden de las familias y ciudades, “cada treinta familias eligen anualmente a un oficial, filarca. Cada treinta filarca con todas sus familias depende de un filarca en jefe”<sup>29</sup>, se puede observar claramente, que el modo de gobierno o elección de superiores, es de manera democrática, además, eligen a un príncipe, siendo el más idóneo y conveniente para dicho puesto, “el cargo de príncipe dura toda la vida a menos que sea despedido o degradado bajo sospecha de tiranía”<sup>30</sup>. Las decisiones, de gran importancia y relevancia, no son tomadas solo por sus superiores, sino que se convoca a una asamblea de todos los filarca, para que ellos, con sus familias, participen en las decisiones.

Otro aspecto importante es sobre las ciencias u ocupaciones de los utopienses. La actividad de mayor importancia y desarrollo es la agricultura, “la agricultura es una ciencia común a todos ellos en general tanto hombres como mujeres, en el cual son todos expertos y hábiles”<sup>31</sup>, siendo así, que se instruye en esta área desde la infancia. Teniendo presente que las ocupaciones más ligeras son destinadas para las mujeres, “se dedican a artes más fáciles como trabajar la lana y el lino”<sup>32</sup>, y las demás áreas más fuertes y fatigosas para los hombres. En este sentido de trabajo, los filarcas poseen un único oficio, y es del velar de que todos cumplan con su deber, “el principal y casi único oficio de los filarcas consiste en ver y cuidar de que ningún hombre este sin hacer nada, sino que cada uno se ocupe en su arte con la mayor diligencia”<sup>33</sup>.

Además, se dentro de los habitantes se eligen algunos, que están excepto de trabajo, para que todo su tiempo sea dedicado para el estudio, para la intelectualidad, dentro de esos

---

<sup>28</sup> Ibidem. Pág. 124

<sup>29</sup> Ibidem. Pág. 126

<sup>30</sup> Ibidem. Pág. 127

<sup>31</sup> Ibidem. Pag. 128

<sup>32</sup> Ídem

<sup>33</sup> MORO, T. “La Utopía”. Editorial ORBIS. España (1984). Pág. 129

estudiosos, “se eligen los embajadores, sacerdotes, hasta el mismo príncipe”<sup>34</sup>. Es de importancia conocer, que los superiores no colocan a los trabajadores, en tareas innecesarias, ya que unos de los fines de esta república utópica son “los ciudadanos se liberen del servicio corporal para la espontánea libertad del intelecto y enriquecimiento del mismo. Pues opinan que en ello consiste la felicidad de esta vida”<sup>35</sup>.

También es interesante, conocer las relaciones entre ellos mismos, entre la familia. La familia está constituida por parientes, las mujeres se casan al tener edad legal, y ellas pasan a la casa de sus maridos. El número de la familia es algo que cuidan mucho, ya que “con la intención de que el número prescrito de ciudadanos nunca disminuya ni crezca en exceso”<sup>36</sup>, donde se debe tener menos de diez, ni más de dieciséis para tener un equilibrio. Si llegase a tener una sobrepoblación la ciudad, las familias que son excedentes son reubicadas en una nueva ciudad, con las mismas leyes y relaciones. Dentro de la familia, se organizan “el de más edad, gobierna a la familia. Las esposas dependen sus maridos, los hijos de sus padres, para resumir, los más jóvenes de sus mayores”<sup>37</sup>.

En el centro de cada ciudad se encuentra un mercado, donde el cabeza de familia, se dirige para buscar lo necesario para su familia, “va a buscar todo lo que el y los suyos necesitan y se lo lleva sin dinero, sin intercambio, sin fianza, prenda ni garantía. Es aquí, uno de los aspectos más atractivos de esta sociedad, el que todo es de todos. Siempre y cuando, se cuestione lo siguiente: “¿Por qué se le habría que negar nada si se ve que hay abundancia de todo y que no hay que temer, a menos que alguien pidiera más de lo que necesita?”<sup>38</sup>. Dejando claro que esta clase de vicios, el aprovecharse de los demás, no tiene lugar en la isla.

En las ciudades están los hospitales, los cuales son provistos de lo necesario siempre, ya que, a los enfermos, se le debe atender de la mejor manera, “estos hospitales están bien surtidos y tan provistos de todo lo necesario para la salud y además se procura tan diligentes cuidados con la continua presencia de médicos”<sup>39</sup>. Así mismo, en los hogares, son las

---

<sup>34</sup> Ibidem. Pag. 132

<sup>35</sup> Ibidem. Pag. 133

<sup>36</sup> Ibidem. Pag. 134

<sup>37</sup> Ibidem. Pag. 135

<sup>38</sup> MORO, T. “La Utopía”. Editorial ORBIS. España (1984). Pág. 135

<sup>39</sup> Ibidem. Pag. 136

mujeres quienes se encargan por turnos de cocinar, todos comen lo que se les da, y comen todos a la hora. Las comidas son iniciadas por una lectura y música de fondo, estimulando la comunicación entre todos.

Para los viajes de los utopienses, “fácilmente obtienen una licencia de sus filarca a menos que existe un impedimento”<sup>40</sup>, nadie sale solo, se organizan por grupo para sus viajes, enviando carta a su príncipe, para certificar el permiso y notificar, el día de regreso a la ciudad. En estas ciudades de utopía, el ocio o el no hacer nada, no está permitido, ya que no existen lugares que propicien el ocio, “no hay tabernas, ni cervecerías, ni burdeles, ni ninguna oportunidad de vicio o maldad”<sup>41</sup>. Es por eso, que todos tienen la necesidad de dedicarse al trabajo de todos los días, y recrearse en actividades honestas.

En las ciudades poseen un tesoro resguardado, con el fin, de que ese sea la ayuda en caso de riesgo extremo o un peligro eminente. En su cultura se trabaja para que todos desprecien el oro y las joyas, y así, no tener las preocupaciones de robos, ya que todo es de todos. Se dan un gran valor al cuerpo, porque se debe respetar, repudiando los actos de placer y mortificación inútil. La gran mayoría de los habitantes, posee un gran interés por los escritos clásicos griegos, la medicina y su fascinación, son las cosas elaboradas por el papel.

En relación, existe la esclavitud como forma de castigo por graves delitos, el cual, la pena es la esclavitud, lo interesante, que no es para siempre, se puede redimir la esclavitud. Una de las obligaciones más fuertes para los esclavos, es la atención constante de las personas con enfermedades, “cuidan a los enfermos con gran afecto y no dejan en absoluto pasar nada por alto concerniente a la medicina o una buena dieta”<sup>42</sup>.

Por otro lado, está la situación de los matrimonios, el cual la edad para casarse, las mujeres, es de más de 18 años, y los hombres, 4 años más que ellas, es decir, de 22 años. La infidelidad es castigada severamente, “si se demuestra que el hombre o la mujer han pecado de hecho antes de su matrimonio, la parte que así ha faltado es severamente castigada”<sup>43</sup>. Ante los malos matrimonios, se permite el divorcio, si se tienen fuertes motivos.

---

<sup>40</sup> Ibidem. Pag. 139

<sup>41</sup> Ibidem. Pag. 140

<sup>42</sup> MORO, T. “La Utopía”. Editorial ORBIS. España (1984). Pág. 162

<sup>43</sup> Ibidem. Pag. 163

El arte militar de esta isla, es un poco contraria a lo que comúnmente se conoce, sus habitantes “detestan y aborrecen la guerra o batalla como cosa muy bestial y sin embargo en ninguna clase de bestias de tanto uso como el hombre”<sup>44</sup>. Pero ese no gustar de las batallas, no le quitan su tiempo de entrenamiento, solo para defender su territorio o para expulsar algún enemigo, también empleo de su ejército para el auxilio de sus aliados, teniendo algo muy claro, el no propiciar guerras en sus territorios, guerra que acabaría con la tranquilidad de sus ciudades.

Como un último aspecto de esta isla, es su relación con lo espiritual, con los religiosos, se considera una nación con diversidad de culto, “hay diversas clases de religiones en Utopía, no solo en las distintas partes de la isla, sino también en los diversos lugares de cada ciudad”<sup>45</sup>. Podríamos decir, que existe un politeísmo religioso, ya que algunos adoran al sol como dios, otros a una persona en específico, que admiran por sus hechos en vida, y existe otro grupo, y es la mayoría que “creen que hay un cierto poder divino desconocido, eterno, incomprensible, inexplicable, muy por encima de la capacidad y alcance de la inteligencia humana”<sup>46</sup>. Entre algunos de sus habitantes, la doctrina cristiana, es aceptable, sin cuestionamiento. Una de las tareas de las religiones es trabajar por la paz de los pueblos, una educación para la serenidad ante la muerte, además de poseer un culto naturalista. En toda la isla, existe un respeto y tolerancia hacia las religiones, se podría concretar que es una población espiritual.

De igual forma, no es un secreto que, para los ciudadanos de esta isla, lo religioso es importante, claro está, pero concretamente, no poseen la idea de lo que significa la gracia, el perdón, la caridad, es decir, el amor. Esta situación se debe, a la realidad de que todos poseen todos, y nadie le falta nada, “pero la simple atención a su interés general bien comprendido los lleva a una repartición de entre ellos de los bienes de consumo menos llamativa”<sup>47</sup>. Por otro lado, podemos decir, que la Utopía, no se puede concebir solo por razón o tradición, sino “Utopía, no es un programa, sino una parábola, pero una parábola que nos invita a no oponer tradición a racionalidad, pero tampoco, racionalidad a tradición, y sobre todo a no reducir la

---

<sup>44</sup> Ibidem. Pag. 171

<sup>45</sup> Ibidem. Pag. 181

<sup>46</sup> Ibidem. Pag. 182

<sup>47</sup> BOUYER, L. “Tomás Moro. Humanista y mártir”. Encuentro Ediciones. España, 1986. Pág. 44r

tradición cristiana a las tradiciones más o menos mezcladas de cristianos que lo son menos por convicción reflexiona que por una costumbre más o menos vaga”<sup>48</sup>

## **5. Factores que hacen imposible esta sociedad utópica en el siglo XXI**

En este punto de este trabajo de investigación, teniendo claro a la persona de Tomás Moro, el contexto en el que se desarrolló, y aún más clarificada su idea utópica, por medio de su obra *La utopía*, podemos dar paso a este capítulo que es la identificación de las ideas que imposibilitan, la obra de Moro, en la realidad. Ciertamente, la idea utópica, desde la antigüedad hasta los tiempos de Tomás Moro, siempre se ha aparecido llamativa y gustosa, por el beneficio que busca y por la forma en la cual se desarrolla ese beneficio, es decir, ese bien común. No obstante, al profundizar, cada vez más, estas ideas, se cae en cuenta, lo imposible que sería su planteamiento en la realidad, y que por más gustosas que sean estas ideas, se van orientando a su esencia en sí, a lo utópico, a lo irrealizable.

Cabe recordar que la utopía se queda en la idea, en lo imaginario, ya que es imposible su desarrollo en la realidad, “la concepción más común de lo utópico es la de aquella entidad social que, por su misma perfección, no puede darse en la realidad”<sup>49</sup>, y cuando hablamos de utopía, solo nos quedamos con esa primera idea que la identifica, el saber que es el planteamiento de una sociedad perfecta. Ahora bien, es menester, tener en cuenta lo fundamental de la de la utopía, y que es la idea fundamental en sí, que es la de la irrealización. Y que, precisamente, es lo que la hace una quimera en sí, “lo utópico es lo irreal, lo inexistente, lo irrealizable, lo que no puede encontrarse en el campo inquieto de los acontecimientos humanos”<sup>50</sup>. Además, de que es la esencia de ella, la que hace imposible su desarrollo en la realidad.

## **6. Las realidades físicas y la organización político-territorial como primera imposibilidad en las sociedades actuales**

Al momento, en el cual Moro, hace la explicación de todos los espacios geográficos de la tan anhelada isla, podemos visualizar espacios que ayudan a todo el desarrollo de la

---

<sup>48</sup> Ibidem. Pág. 46

<sup>49</sup> SANCHEZ, J. Utopía e ironía en el contexto de Tomas Moro. Universidad Carolina de Praga. Revista filosófica. Republica Checa (2011). Pág. 29

<sup>50</sup> Ibidem. Pág. 30



misma, pero es ahí, donde también está la imposibilidad, ya que, en los espacios reales, y cuando se habla de real, se refiere a la geografía actual. No todos los lugares, o países, cuentan con sitios donde se puedan desarrollar las realidades físicas que plantea Moro. Primeramente, no todas las sociedades cuentan con salidas al mar, haciendo difícil, una de esas características como lo es, “el lado de fuera o circuito externo del territorio está también lleno de puertos”<sup>51</sup>, donde en algunas de ellas el desarrollo portuario no es fuerte, haciendo difícil esa actividad comercial.

Cuando en la actualidad se habla de territorio, siempre se puede notar el deseo de tener más y más, y no cabe duda que esa es una actitud del hombre de este tiempo, él no conformarse, y siempre buscar poseer más, sabiendo que, en muchos de los casos, no es necesario. En utopía, las fronteras es algo que se respeta y tienen muy en cuenta, “los límites y fronteras están bien señalados. Ninguna de las ciudades desea extender sus territorios”<sup>52</sup>, donde, además, sus fronteras, no solo sirven para demarcaciones, sino también, para la producción agrícola. En la actualidad, las fronteras son utilizadas no para producir, sino campos de guerra, por lo anteriormente señalado, por el deseo de poseer territorios, lo que se desencadena guerras en las fronteras.

## **7. El principio de racionalidad no es el principal interés de las sociedades actuales**

No cabe dudas que la racionalidad, es primordial cuando se habla de estado, de sociedades, ya que ella es uno de los pilares fundamentales para el desarrollo de una sociedad, y al momento de hablar de *La Utopía*, es evidente lo relevante que es la razón en su desarrollo, “En la filosofía de Platón encontrará Moro la inspiración y el instrumento racional, pero asimismo el ejemplo y modelo de una sociedad planificada desde sus cimientos por un principio de racionalidad”<sup>53</sup>. Por medio de la razón, el hombre es capaz de trabajar por lo que verdaderamente le es útil y necesario, siendo esta idea de la racionalidad, una idea que dificulta la utopía en las sociedades actuales.

Si hacemos de tarea de ver el panorama general, las grandes masas de la sociedad, se mueven, es por lo que sienten, por sus afectos, por simples impulsos, más no, por lo que

---

<sup>51</sup> MORO, T. “La Utopía”. Editorial ORBIS. España (1984). Pág. 120

<sup>52</sup> Ibidem. Pág. 121

<sup>53</sup> SUZZARINI, A. BELANDRIA, M. “Tomás Moro y el origen del concepto utopía”. Revista Filosófica (ULA). Venezuela, 2013. Pág.166

verdaderamente es importante, y por lo que va a dar bienestar a la humanidad en común. Ciertamente, el pensar, el plantear ideas que promuevan un buen vivir, no es un interés de muchos. Muchos de los grandes acontecimientos de la humanidad, son desarrollados por los propios impulsos del momento, más no, por el deseo de mejora y bienestar de todos. Hoy en día, la mayoría de las sociedades se esfuerzan por impulsar el desarrollo productivo, creyendo que son mejores por la manera en que se lleva la producción de todo lo necesario, pasando el desarrollo del pensamiento, es decir, el área intelectual de una sociedad, a otro plano, menos relevante.

### **8. El autoabastecimiento como una realidad subjetiva del territorio**

En la isla utopía, encontramos que la producción agrícola, es de gran relevancia para todos los habitantes, sabiendo que la mayor actividad de trabajo, es la siembra. Por ende, todos son capaces de trabajar en esta actividad, ya que, desde niños, se les va inculcando, ese deseo y amor, de producir por medio de la agricultura. Y al momento de conocer la descripción de Tomás Moro, logramos encontrar, que todos los habitantes poseen huertos familiares, es decir, en sus hogares, con la finalidad de tener lo necesario para su abastecimiento.

Este sentido autoabastecimiento trae muchos beneficios para la sociedad, ya que hace a la familia un poco independiente, a lo que el Estado la puede beneficiar. Esta idea de auto sustentabilidad, es un poco difícil, porque vivimos en un mundo que consume más de lo que produce, muchas personas nos son tan hábiles a la hora de cualquier actividad agrícola, llevándola a una vida de consumo y compra, mas no de producción propia. De igual forma, aquí también cabe la idea, de que no en todas las sociedades, o lugares, se pueda dar perfectamente, estas ideas de huertos caseros, impidiendo o dificultando esta idea en la realidad, para la construcción de esa sociedad perfecta.

### **9. Una democracia-aristotélica como forma de gobierno**

No cabe dudas, que, al momento de estudiar y reflexionar basándose en *La Utopía*, de Tomás Moro, se puede evidenciar hacia donde quiere apuntar un poco con algunas de sus ideas en el sentido político-social, ideas como “el reparto de los bienes, todos de propiedad

colectiva, se haría de acuerdo a las necesidades de cada quien”<sup>54</sup>, además, “no existe la propiedad privada y los ciudadanos cambian de casa cada diez años”<sup>55</sup>, cada una de estas ideas van apuntando a una forma de vida o a un sistema de gobierno, que se basa en las ideas comunistas, “es un sistema político y un modo de organización socioeconómica, en los cuales se propone una sociedad sin clases sociales y sin propiedad privada de los medios de Por el contrario, la actividad económica es organizada por el Estado”<sup>56</sup>. En este sentido, sobre la eliminación de la propiedad privada se puede comentar, el modo de ver Moro, a la privatización de los bienes, “la propiedad privada es la manifestación más inmediata de la desigualdad, y la propiedad vendría a ser el fundamento último de la infelicidad”<sup>57</sup>.

En el tiempo actual, el comunismo es visto por la mayoría de los países como un mal sistema de gobierno, ya que, desde la experiencia de países que se han dejado llevar por dicho sistema de gobierno, se han visto en la penosa vivencia de la decadencia de todos los ámbitos de su sociedad, llevando a la pobreza, el hambre, la inestabilidad de la sociedad, eso hace que a muchas personas estas ideas sean difíciles de aceptar. De igual forma, esta idea utópica, se hace complicada de ejercer, ya que, en muchas sociedades, la mayor producción, es llevada por la propiedad privada, siendo esta, una gran ayuda al desarrollo de los países. Ciertamente, en algunos casos, la propiedad privada, motiva al crecimiento de la desigualdad, y a la lucha de las clases sociales, pero no se puede negar, que el gran desarrollo de las potencias actuales, se deben a esa forma de producción y de gobierno.

En la sociedad utópica de Tomás Moro, se habla de gran supuesta democracia, donde todos son libres de dar su opinión, pero no se puede aceptar del todo como se muestra. La realidad de los superiores en la ciudad se basa en “cada treinta familias eligen anualmente a un oficial, filarca. Cada treinta filarca con todas sus familias depende de un filarca en jefe”<sup>58</sup>, es decir, ese filarca jefe lo podemos asumir, como la figura de los alcaldes. Esta manera de colocar líderes, es un poco complicada, ya que no va a existir en el tiempo una estabilidad

---

<sup>54</sup> SUZZARINI, A. BELANDRIA, M. “Tomas Moro y el origen del concepto utopía”. Revista Filosófica (ULA). Venezuela, 2013. Pág.162

<sup>55</sup> MORO, T. “La Utopía”. Editorial ORBIS. España (1984). Pág. 31

<sup>56</sup> Comunismo”. Autor: Equipo editorial, Etecé. De: Argentina. Para: Concepto. De. Disponible en: <https://concepto.de/comunismo/>. Última edición: 14 de febrero de 2022

<sup>57</sup> SUZZARINI, A. BELANDRIA, M. “Tomas Moro y el origen del concepto utopía”. Revista Filosófica (ULA). Venezuela, 2013. Pág.173

<sup>58</sup> Ibidem. Pág. 126

política que ayude al desarrollo de la sociedad. Así mismo, al momento de elegir a una persona, nunca sé la garantía de terminar por completo su periodo, ya que, si no cumple con las expectativas, es desplazado de su puesto por sus superiores.

Dentro de la isla utopía, en el sentido electoral, pudiéramos decir, es un poco condicionada o limada, las opiniones o gustos de cada habitante, porque la manera de elegir a los superiores, es de forma colectiva, es decir, sin tomar mucha en cuenta el parecer de cada habitante. Y no cabe duda, que las sociedades actuales, siempre manifiestan el que se le respete, los gustos de cada persona, y más aún, en sentido electoral. Podemos llegar a la conclusión, que, en utopía, no existen campañas políticas, simplemente le elige de manera grupal, más no individual, el superior o líder. En muchos países, el despreciar, la opinión del otro ha sido causa de grandes revueltas sociales, y nos dice la ONU (Organización de las Naciones Unidas) “el derecho a votar y a ser elegido en elecciones genuinas y periódicas está inextricablemente unido a otros de derechos humanos, cuyo disfrute es decisivo para todo proceso electoral auténtico”, esa idea sigue imposibilitando realidad de utopía, ya que, la sociedad sigue apoyando y respetando la inclinación y opiniones de cada habitante.

Este es otro punto muy interesante, ya que, a primera vista, se muestra una sociedad que tiene un sistema de gobierno muy visionario, Tomás Moro, quiso reflejar en esta sociedad perfecta un sistema de gobierno, diferente al de su tiempo, que era la monarquía, pero más, que quiso cambiar, no lo pudo del todo. De modo, que, al estudiar los cargos políticos, se nota esas pinceladas, pudiéramos decir, de uno líderes reales, o como lo denomina Moro, príncipe. En la estructura de gobierno encontramos, “además, en lo concerniente a la elección del príncipe, todos los filarca, que son en número de doscientos, juran elegir al más idóneo”<sup>59</sup>, es ahí, donde nos encontramos de una monarquía, disfrazada de democracia. De igual forma, el puesto del príncipe es vitalicio, “el cargo de príncipe dura toda la vida”<sup>60</sup>, con la única diferencia, que si él que ocupa el cargo no lo hace la de mejor manera, es revocado.

## **10. La obediencia a la ley y la armonía como punto difícil de coincidir**

He aquí, otra idea que sigue imposibilitando la realización de esta sociedad perfecta, en nuestras sociedades, y es debido precisamente a la corrupción que el hombre puede

---

<sup>59</sup> MORO, T. “La Utopía”. Editorial ORBIS. España (1984). Pág. 127

<sup>60</sup> Ibidem

desarrollar a lo largo de su vida. Se nos muestra en Utopía, que difícilmente encontraremos malas personas, o mejor dicho, en Utopía, todos orientan su vida hacia el bien, es por eso, que se vive en tranquilidad, ya que todo tipo de corrupción, de vicios, de todo aquello que impida una armonía y tranquilidad en utopía, no tiene cabida, “esta clase de vicios no tiene lugar entre los utopienses”<sup>61</sup>.

En nuestras sociedades, cada vez más, surgen personas que se dedican al mal, al aprovecharse del otro, al no respetar la integridad de todos, y al no trabajar por el bien común. La corrupción en el hombre, en la actualidad, se sigue desarrollando, y nos diría Uslar Pietri, “nadie duda de que existe la corrupción, pero no tenemos el valor de sancionarla. Y no tenemos el valor porque todos somos parte de esa tolerancia”<sup>62</sup>. Ciertamente, es así, el hombre, a través de la historia, se ha dejado llevar por sus propias pasiones e inclinaciones, y se ha olvidado de ese bienestar general, convirtiéndose ese olvido, en un alejamiento de la sociedad perfecta de Tomás Moro.

### **11. ¿No es el sometimiento a la ley una idea propia de Maquiavelo?**

Al momento de seguir ahondando, con estas ideas de la sociedad perfecta de Tomás Moro, es evidente encontrar en los utopienses, un sentimiento de sometimiento total ante las leyes, y formas de vida que los superiores imponen sobre los habitantes. Y claramente se refleja, ya que Moro, muestra una sociedad totalmente tranquila, en la que sus ciudadanos se conforman con lo que tienen, y viven siempre de acuerdo a lo que dictan las leyes, por ejemplo, distanciarse de sus familias, debido a que superan el número máximo de personas en el hogar, de modo que es enviado a otra ciudad, “y si sucede que la multitud de toda la isla pasa y excede del número debido entonces eligen a unos ciudadanos determinados de cada ciudad para funda otra población”<sup>63</sup>. En nuestras sociedades, muy difícilmente encontraremos personas que se sometan a leyes que no les beneficie, nos encontramos en tiempos en los cuales, las sociedades llegan al punto de un estallido social, por el simple hecho de no estar de acuerdo con las acciones de los gobiernos, difícilmente esta idea utópica, se pueda dar en nuestras sociedades.

---

<sup>61</sup> MORO, T. “La Utopía”. Editorial ORBIS. España (1984). Pág. 135

<sup>62</sup> HERNÁNDEZ B., César J.; y VILDA DE JUAN, Carmelo. La Corrupción en Venezuela. Caracas, 2ª edición, Colección Temas de Actualidad No. 2, Centro Gumilla. 1982.

<sup>63</sup> MORO, T. “La Utopía”. Editorial ORBIS. España (1984). Pág. 134

Ante esta realidad, caemos en cuenta, que este sometimiento de la ley, el pensador Maquiavelo, lo había planteado en su obra *El Príncipe*, donde se destaca en sí, esta idea, “pues bien, los principales cimientos y fundamentos de todos los Estados -ya sean nuevos, ya sean viejos o mixtos- consisten en las buenas leyes y las buenas armas”<sup>64</sup>, y cuando Maquiavelo se refiere a buenas leyes, “puede considerarse que las leyes son el primer fundamento del Estado, claro, cuando Maquiavelo se refiere a las buenas leyes seguramente las concibe como aquellas consensuadas por los súbditos, aceptadas y obedecidas por ellos”<sup>65</sup>, un total sometiendo a la ley, sin discusión.

## **12. Privilegio por el estudio y la ciencia**

La vida de los utopienses, como lo mencionamos anteriormente, es una vida sometida a las leyes, y a las orientaciones que los superiores pueden dar, una vida en la cual, de acuerdo, a que lo realizas, es lo que vas a tener para toda la vida. Como es el caso del acceso a vida intelectual, no todos los utopienses, tienen esa oportunidad de estudiar, es ahí, donde el estudio, las ciencias, el intelecto se convierte en un privilegio de pocos en la isla, “entre esta orden de estudiosos se elige a los embajadores, sacerdotes, filarca y finalmente el mismo príncipe”<sup>66</sup>. Siendo ellos, los únicos que están excepto de trabajo, para dedicarse al crecimiento de su conocimiento.

Ahora bien, en nuestras sociedades esa es una gran lucha de muchos grupos, y es el que todas las personas en cualquier realidad que se encuentren tengan posibilidades de estudio, de conocer, de enriquecer el intelecto. Hoy en día, se busca que todos pueden estudiar, que no sea como en Utopía, que solo está reservado para un solo grupo, se busca que los que no quieren estudiar sea porque no les interesa, más no, porque no se le da la oportunidad, la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), nos recuerda que “la educación, es un derecho humano fundamental”.

## **13. Agricultura como fuente principal de producción**

En este sentido, Tomás Moro, muestra una sociedad en la cual su mayor aspecto productivo es la agricultura, de modo, que la mayor parte del trabajo de los utopienses, es en

---

<sup>64</sup> MAQUIAVELO, N. *El Príncipe*. Alianza Editorial. Madrid (2010)

<sup>65</sup> GARCIA, R. *La teoría de la guerra de Maquiavelo*. Departamento de Política y Cultura. Universidad Autónoma Metropolitana. México (2015)

<sup>66</sup> MORO, T. “La Utopía”. Editorial ORBIS. España (1984). Pág. 132

el campo, en la tierra, “la agricultura es una ciencia común en todos ellos en general, tanto hombres como mujeres, en el cual son todos expertos y hábiles”<sup>67</sup>, es decir, utopía cuenta con tierras sumamente fértiles, en las cuales, fácilmente se trabaja para la producción y abastecimiento de las ciudades. No obstante, al tener en cuenta esta idea utópica, se llega a pensar que esta manera única de producción, sería difícil para algunas sociedades, en las cuales las tierras y los climas, no son los adecuados, o los idóneos para trabajar o desarrollar solo la agricultura, ¿Cómo harían las sociedades que poseen temperaturas muy bajas para hacer posible esta idea utópica?, es ahí, donde se sigue imposibilitando esta sociedad perfecta.

#### **14. Existe la explotación de un área de producción**

Siguiendo con esta idea de la producción, en utopía, solo se desarrolla la producción agrícola, por lo cual se puede considerar una explotación al área de la agricultura, “los campesinos aran y cultivan la tierra y crían ganado y proporcionan y cortan leña”<sup>68</sup>. Podemos encontrar también, la existencia de huertos comunitarios, familiares, los cuales también proporcionan alimentos a los hogares, “dan importancia a sus huertos, en ellos tienen toda clase de frutos, verduras y flores”<sup>69</sup>.

Debemos tener claro, que por más provechosa que sea la agricultura, o el desarrollo del campo, no puede ser la única fuente de producción, y más en estos tiempos en los cuales, se siguen desarrollando maneras en las cuales, el hombre se convierte en productor, desarrollando la minería, producción de recursos no renovables, por los cuales las sociedades, no pueden prescindir de ellos, y tomar solo la agricultura. Ante esta explotación, en la realidad, llegaría un momento en el cual la tierra dejaría de producir o desarrollar rubros, debido a la continuidad de su trabajo, dejaría de poseer la misma riqueza.

#### **15. Industrialización como gran desconocido de la época utópica**

En la isla Utopía, solo se habla de la industria agrícola como la forma de producción que tienen a favor, siendo la siembra, la forma por la cual, sustentan todas sus necesidades. Al ubicarnos en el contexto de Tomás Moro, caemos en cuenta que, al momento de plantear

---

<sup>67</sup> MORO, T. “La Utopía”. Editorial ORBIS. España (1984). Pág. 128

<sup>68</sup> Ibidem. Pág. 122

<sup>69</sup> MORO, T. “La Utopía”. Editorial ORBIS. España (1984). Pág. 125

esta sociedad perfecta, el fenómeno de la industrialización, todavía no había tenido su impacto en la sociedad. Recordemos, que la gran revolución industrial se da, precisamente en el Reino Unido, “La Revolución Industrial comenzó en Inglaterra, donde habían confluído una serie de condiciones económicas, políticas, sociales y tecnológicas favorables a este gran cambio”<sup>70</sup>, décadas posteriores, a Tomás Moro, en el año 1760.

Por ende, a partir de esta gran revolución, que ayudo a impulsar la producción en todos sus aspectos, siendo la maquinaria, el gran trampolín para el aumento de todas las formas de trabajos, y que, hoy en día, sigue siendo la industria, ese pilar fundamental de grandes sociedades productivos, “un proceso histórico de transformaciones económicas y sociales que tuvo lugar aproximadamente entre 1760 y 1840, y que desencadenó cambios sin precedentes en las sociedades occidentales y, luego, en todo el mundo”<sup>71</sup>. Por eso, es imposible prescindir de la industrialización, y hacer caso omiso, a todos los beneficios que ha traído a las sociedades.

#### **16. Infravaloración de otras actividades productivas (minería, pesca, caza, actividades rudimentarias, producción de hierros y metales)**

Se tiene la producción agrícola como la más importante, y la más viable, para el desarrollo de la isla, siendo esta manera de ver las demás actividades productivas, como actividades inferiores, o de menos relevancia. En los habitantes de utopía, se pueden encontrar una manera de infravaloración, hacia la minería, la pesca, la casa, las demás fuentes de producción. En utopía, se da esto, por la riqueza inagotable de su suelo, y su atípica forma de ver los metales preciosos, de modo, que el desconocimiento de algunos métodos de producción, hace que se les dificulte abrir ese abanico de posibilidades.

Desde esta idea, se siguen sumando obstáculos para el desarrollo utópico, en la realidad. De modo, que, en diversas sociedades, otras actividades productivas son más relevantes que otras, esto se da, por las condiciones que cada lugar puede tener, y que ciertas condiciones favorecen, una más que otras, a las demás actividades productivas. Existen diferentes sitios en el mundo, donde sus tierras no sirven para la siembra, pero es rica en recursos no renovables, también hay lugares que no poseen ninguna fuente de agua, donde

---

<sup>70</sup> GAYUBAS, A. Revolución Industrial. Enciclopedia Humanidades. Argentina (2023)

<sup>71</sup>Ibidem



se imposibilita, la producción pesquera. Llegando a la idea, que todas las actividades productivas son importantes y necesarias, pero no en todas las partes, se dan todas.

### **17. Abastecimiento por parte del estado**

Recordando un poco las ideas anteriores, que vislumbran, el sistema de gobierno utópico, fácilmente, se notan ideas que están orientadas al comunismo. Siendo, el comunismo un sistema de gobierno que totaliza el poder del estado, solo al gobierno, es decir, el gobierno es el que controla todo en la sociedad. Estas ideas, las encontramos también Tomás Moro, “la abolición de clases sociales, basadas en la posesión común de la propiedad, cuyos gobernantes administran mediante el uso de la razón”<sup>72</sup>. No cabe dudas, que estas ideas, donde es el estado el principal proveedor de las cosas necesarias para sociedad, parten y tienen sus orígenes, estas corrientes comunistas-socialista.

Hoy en día, todas estas ideas que surgen de estas corrientes de política comunista, son rechazadas por una gran mayoría de personas en el mundo, rechazo que ha crecido, debido a las experiencias de algunos países que las han adoptado en su totalidad, en donde, la pobreza y el hambre ha crecido en niveles exorbitantes. Un ejemplo, muy palpable, es la crisis político-social venezolana, donde “cerca de 6,5 millones de personas padecen hambre en Venezuela”<sup>73</sup>, está muy claro, las consecuencias que se tiene como se toman estas ideas, en las cuales, en la sociedad utópica de Moro, es una felicidad completa, pero cuando se desarrollan en la realidad, sencillamente, no lo es.

### **18. La imposibilidad del entretenimiento subjetivo y la idea del crimen**

Cuando conocemos el día a día de los utopienses, se puede notar, la vida tan feliz y tranquila, que ellos tienen. Donde no hay mal, no hay quejas de su vida, simplemente, hombres y mujeres, que viven su cotidianidad, con lo que tienen y el trabajo que se les da. En sus vidas, el trabajo él ocupa la mayor parte de su vida, “ahora veis la poca libertad que tiene para holgazanear, como no pueden tener excusa ni pretexto para la ociosidad”<sup>74</sup>. Los

---

<sup>72</sup> Höffe, Otfried. (2003). Breve historia ilustrada de la filosofía: el mundo de las ideas a través de 180 imágenes (1. ed edición). Ediciones Península. p. 164

<sup>73</sup> informe "Panorama regional de la seguridad alimentaria y nutricional de América Latina 2022" elaborado por varias agencias de Naciones Unidas.

<sup>74</sup> MORO, T. “La Utopía”. Editorial ORBIS. España (1984). Pág. 140

utopienses, no tienen mucho tiempo libre, y cuando no lo tienen una libertad, que les permita hacer lo que ellos, de forma subjetiva quisieran, debido a que se encuentran establecidos, las maneras en los cuales ellos pueden pasar su tiempo libre, “de ahí que deba por necesidad o bien dedicarse a su trabajo habitual o recrearse con honestos y loables pasatiempos”<sup>75</sup>.

En la mayoría de las sociedades actuales, encontramos, la libertad que todos pueden tener, para decidir la forma, en la cual ellos quieren pasar sus tiempos libres, mayormente, se utiliza para ir a lugares de esparcimiento, para tomar unos tragos, ciertamente, el tiempo de ocio en la actualidad, la mayoría de la vez no da ningún buen beneficio, ni personal ni colectivo. Esta idea de limitar el entretenimiento en la isla, sigue imposibilitando la Utopía, ya que en la isla “no hay tabernas, ni cervecerías, ni burdeles, ni ninguna oportunidad de vicio o maldad, ni rincones escondidos, ni lugares para malos consejos o reuniones ilegales”<sup>76</sup>, siendo muchas veces estos lugares, los más recurrentes en la actualidad.

### **19. Desarrollo psicosocial del hombre**

Este es otro tema muy interesante, que sigue imposibilitando el desarrollo de la utopía en la realidad, como realidad perfecta. En Utopía, encontramos personas, que se encuentran totalmente felices por su estilo de vida, un poco obligada, desde el parecer actual, ya que, poseen un punto de vista igual, en la mayoría de los sentidos. Y cuando ahondamos, el desarrollo propio hombre, a través de la historia, el hombre va adquiriendo cambios en diferentes aspectos. En ese momento, planteamos sus cambios psicosociales, por ejemplo, el hombre que se concebía en los tiempos de Utopía, de Tomás Moro, no es mismo, que se concibe en el siglo XXI. El hombre, a través de las diferentes circunstancias de la historia, se va atreviendo hacer cosas, que antes no podía. Esto pasa, de la misma manera, del creciente biológico del hombre, siendo muy diferente, desde la niñez, hasta la adultez

A lo largo del tiempo, el hombre se ha visto influenciado, por distintos sistemas filosóficos, que le han permitido explorar un poco más, sobre lo que, verdaderamente, quiere ser. En las décadas anteriores, encontramos un hombre, un poco cerrado en su forma de pensar, sin mucho interés en tenerlo todo, ni conocerlo todo. Por otro parte, ese mismo hombre, se ha visto amenazado por grandes teorías e ideologías, que, a través del tiempo, han

---

<sup>75</sup> Ibidem

<sup>76</sup> MORO, T. “La Utopía”. Editorial ORBIS. España (1984). Pág. 140

tomado mucha fuerza, dando la posibilidad al hombre de conocer otras cosas, que antes le da miedo conocer, así pues, el desarrollo de la psiquis del hombre, y el cambio en su forma obstáculos que también manifestó, para su completo desarrollo, haciendo daño a otros aspectos de la vida del hombre, como es el biológico.

Además, advierte sobre el peligro que es la cultura que posee la sociedad, donde el hombre se desarrolla, diciendo que, “la cultura obliga al hombre a inhibir un considerable número de deseos y pulsiones, a renunciar a la satisfacción de muchas exigencias profundas de su ser”<sup>77</sup>. Siendo así, que Freud, condena a la sociedad, culpándola y haciéndola culpable de obstaculizar, el buen desarrollo que el hombre mismo, debe trabajar sin ningún limitante.

Según Maquiavelo, el hombre es un ser egoísta, “la naturaleza humana es esencialmente egoísta y que los motivos reales en los que tiene que apoyarse un estadista, tales como el deseo de poder de los gobernantes, son de ese carácter”<sup>78</sup>, siendo esto, algo contrario al desarrollo del hombre utopienses, ya que, él se mueve por el deseo del bien común, no estando en sus planes los deseos del poder, ni de hacer daño a los demás.

## **20. El culto religioso impulsado a las virtudes**

Uno de los últimos aspectos que Tomás Moro, explica al momento de describir la isla Utopía, es el aspecto religioso de los utopienses. Donde se encuentran, personas muy espirituales, y siempre cercanos con esta idea de la religión, de lo sobrenatural. Mostrando Moro, “hay diversas clases de religiones en Utopía, no solo en las distintas partes de la isla, sino también en los diversos lugares de cada ciudad”<sup>79</sup>, siendo la religión una gran ayuda para orientar a todos los habitantes a una buena convivencia entre todos, para así, seguir teniendo habitantes con buenas características morales, y poder así, garantizar el buen vivir, siendo estas verdades religiones, dando culto a Dios, siendo esté del bien.

Ahora bien, cuando se habla de manifestar la fe, siempre se busca, esta sea llevada hacia un Dios bueno, y en la mayoría de las sociedades, encontramos países muy creyentes, con un gran apego a las religiones. Es ahí, donde empieza el problema, ya que, hoy en día,

---

<sup>77</sup> Ibidem. Pag. 261

<sup>78</sup> Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Introducción a la Filosofía. Venezuela, Edo Miranda (1999). Pág. 151

<sup>79</sup> MORO, T. “La Utopía”. Editorial ORBIS. España (1984). Pág. 181

se pueden encontrar una diversa magnitud de religiones, donde no todas, están orientadas o buscar, desarrollar las virtudes del hombre. Como es el caso, de las religiones satánicas, la brujería, son, actualmente, consideradas como religiones, y si entramos en su estudio, no impulsan precisamente la virtud, se basan en sacrificio-rituales, haciendo pactos con el diablo, muchas veces buscando un mal, individual o colectivo.

## **21. Posibilidad de una sociedad asemejada a la utopía**

Después de haber examinado profundamente las objeciones que hacen imposible la existencia de una utopía en las sociedades actuales, es importante resaltar unas características reales de la misma que obligan al lector a entronizarse en una paradoja que atractivamente suena interesante pero que lógicamente encuentra bastante razón.

Y es que dicha paradoja consiste en replantearse la realidad de la utopía social, no solamente como un sistema social, político, organizacional y económico que pueda desarrollarse en cada una de las polis de nuestro tiempo; sino también como un hecho, como una realidad cuyo conjunto es palpable en la realidad actual de los grandes y pequeños sistemas políticos actuales.

Para encontrar dicho contrasentido hay que entender bien el sentido propio del texto y desarrollar un análisis efectivo del concepto utópico. Para esta tarea es necesario reconocer el método ofrecido por la universidad libre de Colombia y poder obtener como resultado el siguiente: “A la final debe llegarse al consenso de que se entiende el sentido general del texto, así como el sentido de cada una de sus partes y sub-partes.”<sup>80</sup>. Es esta pues la herramienta y la mitología a emplearse para encontrar este resultado.

Si esta acción sistemática es efectiva podemos asegurar la aparición de distintas interrogantes, tales como: ¿Qué tal si se podría admitir la existencia de una utopía en la actualidad? ¿Y si existe la posibilidad de que el planteamiento de Moro no es tan imposible como se cree? ¿Y si se puede demostrar que no solo es posible la existencia de la Utopía, sino que es palpable y real dicha existencia? ¿Y si se defiende que lógicamente la Utopía es realizable dentro de los constructos sociales actuales?

---

<sup>80</sup> UNIVERSIDAD LIBRE DE COLOMBIA, Etapa IV: Comentario de texto, Curso virtual de metodología, Bogotá – Colombia, párr. 4, en <https://www.unilibre.edu.co>

Ya hemos contemplado el concepto de utopía bajo las siguientes premisas como “una ciudad imaginaria regida de la manera más sabia posible, donde sus habitantes, voluntariamente obedientes a las leyes, vivirían en perfecta armonía y felicidad”<sup>81</sup>. De principio, con este concepto es necesario admitir la afirmación de la primera interrogante de la paradoja, la existencia de la utopía se admite en la actualidad.

En tal caso, la ciudad imaginaria se hace presenta en la sociedades actuales como lo que es una sociedad imaginaria, el contra dicho se hace posible por la característica primera de la utopía, la imaginación, si ya el autor ha desarrollado una ciudad imaginaria y las sociedades actuales, los políticos, y sociólogos, al momento de imaginar esa sociedad perfecta o utópica, o simplemente al leer o estudiar dicha sociedad imaginaria, admiten la existencia de dicha sociedad, como lo que es, como una imaginación.

En tal caso no es la respuesta a dicha pregunta la incorrecta, sino la pregunta, ya que si se quiere analizar la utopía como una sociedad imposible debe ser una sociedad física y no imaginaria. Aquí se entraría a la segunda interrogante de la paradoja, que, a pesar de ser una interrogante transitoria, es atrevida y estimulante ya que plantea la posibilidad de analizar bien el concepto de Moro, atreviéndose a entrar en las aguas profundas a de los argumentos del autor.

Aquí se habla propiamente del planteamiento de Tomas Moro y de la posibilidad de este, es un planteamiento que por esencia existe, una utopía o un país, o una isla cuyo sistema de gobierno, y desarrollo social ya está propuesto, que se ha planteado como algo quizá imposible en la época actual, no cabe duda de que puede plantearse el problema sería la existencia verdadera de que esa sociedad se haga palpable en una realidad física.

Es evidente y no hace falta argüir a los argumentos ya planteados en el capítulo anterior, para probar que la sociedad utópica es imposible, no puede ser desarrollado un sistema económico, social, político, productivo, de desarrollo o de educación, de derechos o de organización político territorial, por las múltiples razones ya planteadas, sin embargo, no

---

<sup>81</sup> SUZZARINI, A. BELANDRIA, M. “Tomas Moro y el origen del concepto utopía”. Revista Filosófica (ULA). Venezuela, 2013. Pág. 1

es todo esto la razón por la cual no puede existir un Utopía, porque la verdad, la Utopía existe y es una realidad palpable.

La utopía es una realidad, y una posibilidad en las sociedades actuales y esto se debe a la esencia de la misma; ya que esta es una Utopía es decir lo que no está en ningún lugar, porque la esencia es necesariamente lo que delimita su etimología y lo que expresa. En tal caso, si la Utopía se define estrictamente como la “ideación de una civilización perfecta, fantástica, imaginaria e irrealizable, paralelo al mundo actual”<sup>82</sup> se ha realizado efectivamente lo estrictamente irrealizable que es la Utopía, por tal modo, esta misma irrealización termina siendo, lógicamente la razón por la que se hace real la Utopía en el mundo actual, como una sociedad imaginaria e irrealizable, que no está en ningún lado.

Así pues, la esencia de la realidad de la Utopía es que es irrealizable, y al analizar los fundamentos de su irrealización ya se concreta la realidad y se palpa como existe este concepto y como cultiva su misma esencia. Por tanto, es la utopía un sueño, y la paradoja de esta no se expresa en el problema de la filosofía política sino en un problema de la filosofía del lenguaje. La utopía es real mientras se conciba no como una realidad, sino como un sueño, como una quimera; lo cual se ha pretendido en este trabajo de investigación.

## **22. La utopía es real en la medida que estimula**

Ahora bien, puede resultar poco satisfactoria la explicación de la paradoja anterior, al expresar una utopía que solo desarrolla su esencia sin más, sin presentar algo productivo, sin desarrollar una intención lograda por el autor en los lectores políticos, no puede apreciarse esta solamente como un problema de la filosofía del lenguaje sin más, no podemos concluir con que la Utopía no desarrolla algo adicional a la realidad política y social de la actualidad, en conclusión, no se pudo terminar dando por hecho que la realidad utópica solamente consiste en ilusionar a un hombre y termina con la destrucción total de esta realidad mediante un juego de palabras y conceptos.

La verdad es que no termina la paradoja ahí, la Utopía si es real y expresa una expresión social, presenta una propuesta de desarrollo, influencia la realidad de las sociedades actuales,

---

<sup>82</sup> Cf. IMAGINARIO, A. “Significado de Utopía”, Significados.com, (21/05/2019).  
<https://www.significados.com/utopia/>

y no lo hace como un sueño o una quimera, sino como una motivación. Pues, se expresó muy bien en capítulos anteriores que, Ahora bien, para este gran humanista (Moro), la idea utópica, no es solo una idea que quedo ahí, al contrario, es una idea, un sueño que estimula, motiva, ocasiona, cambios en una sociedad, “esto no impide que, tratándose de un sueño, sea un sueño estimulante”<sup>83</sup> .

En este sentido, queda claro en el capítulo anterior las objeciones por las cuales este sueño o esta utopía no puede hacerse realidad, sin embargo, no se descarta la idea que hace realidad este sueño y es que a su vez estimula a la realidad social, para entender mejor esta pretensión es necesario examinar cada una de las realidades de esta estimulación y como la Utopía se hace real en la medida que va estimulando la realidades sociales y políticas que componen el desarrollo del corpus de una sociedades actuales y sus sistemas de desarrollo económico, organizacional, político, etc.

Fácilmente se puede lograr conocer a las intenciones de los habitantes de la isla utopía, y el sentido que más prevalece en ellos, es el del sentido del bien. Todos y cada uno de los partícipes de esa sociedad perfecta, buscan y trabajan por el bien común. En esa sociedad difícilmente, se encuentran personas que hagan daño a sus semejantes, es decir, el bien, es para ellos, lo que los ayuda a tener una buena convivencia. Teniendo en cuenta, que este sentido del bien, es el que, motiva a las personas, a fomentar lo deseable para todos, siendo así, todas las buenas acciones.

Como anteriormente, se había dicho, este sentido del bien, hoy en día, se ha visto muy menospreciado, ya que, cada quien busca su propio beneficio, sin importar pasar por encima del otro, para alcanzarlo. De la misma forma, grandes autores, como Freud, Hobbes y Maquiavelo, nos aporta que, ese sentido del bien no se puede concretar del todo en una sociedad, porque el hombre, muchas veces se va haber inclinado hacia el mal, movida casi siempre por sus impulsos e interés. Es ahí, donde la sociedad perfecta de la utopía, motiva e impulsa, a cultivar en las sociedades actuales, un sentido del bien, o, mejor dicho, el bien común.

---

<sup>83</sup> Cf. BOUYER, L. “Tomás Moro. Humanista y mártir”. Encuentro Ediciones. España, 1986. Pág. 43

En la sociedad perfecta de utopía, los ciudadanos están comprometidos con la estricta observancia de la ley, son muy cuidadosos con lo que tienen que cumplir, y muy obedientes con sus superiores. Ya que, al asumir y respetar las leyes, el desarrollo de la sociedad se da de una manera tranquila y beneficiosa para todos. Sabiendo que los derechos son esos mecanismos que tienen todos los países para resguardar la convivencia y resguardo de las libertades de todos los ciudadanos. De modo, que la utopía, a todos sus simpatizantes los invita a vivir, cultivando ese deseo de ser fiel a todos los derechos y deberes que los ciudadanos poseen en sus leyes. Hoy en día, se debe ser consciente de todos los derechos que como ciudadanos se tiene, en las sociedades y culturas correspondientes. Se debe caer en cuenta, en la gran importancia y relevancia que ellos poseen, pero no olvidando los deberes, que de igual forma son necesarios. Por ende, se debe ver en utopía, esa esperanza incierta, que se debe tener en las sociedades actuales.

Uno de los grandes impulsos del desarrollo de la sociedad utópica, se debe al desarrollo de las habilidades que poseen los utopienses, y como anteriormente, habíamos reflexionado, ellos en sus primeros años ya se les impone un estilo de vida, y a que se van a dedicar durante toda su vida. Sabiendo, que los utopienses solo desarrollan la agricultura, ““la agricultura es una ciencia común a todos ellos en general tanto hombres como mujeres, en el cual son todos expertos y hábiles”<sup>84</sup>, y cada vez mas perfeccionan su habilidad, donde no es solo en sus campos, sino también, en cada uno de sus hogares, desarrollan esa habilidad. Es ahí, donde se puede, destacar el desarrollo que tiene la isla, con solo desarrollar la agricultura, sin imaginar, el gran potencial de otras habilidades que le pueden beneficiar.

Así mismo, Utopía, sigue siendo un motivo para descubrir las demás habilidades que los países, por no decir, sociedades, pueden poseer para el desarrollo de sus habitantes. Es por eso, que todas las personas son buenas para algo, pero no todas para lo mismo. Ahí encontramos la riqueza que poseen las sociedades, y que, como sociedad, se deben dar la tarea, primero, a descubrir las habilidades de todos, para así luego, perfeccionarla y colocarla en disposición, para el beneficio de todos.

---

<sup>84</sup> MORO, T. “La Utopía”. Editorial ORBIS. España (1984). Pág. 128



Durante la lectura de la Utopía de Moro, durante la descripción de la isla, se nota que sus habitantes se aprovecharon de todo el espacio geográfico para su organización como sociedad, ya que no desaprovechan ningún espacio para su beneficio. La organización es primordial en toda sociedad, porque es a través de ella, donde se va encontrar el orden fácilmente, y todos sabrán lo que le corresponde a cada quien. Las ciudades de utopía, cuentan con todo lo necesario para la vida de sus habitantes, sus fronteras son usadas como campos de siembra, y todas sus orillas, son para el desarrollo portuario y para la defensa de la misma. Así pues, Utopía, debe despertar en los sistemas de gobiernos, el deseo de poder organizar sus sociedades, de manera que todos los espacios sean usados para el desarrollo de la misma. Teniendo en cuenta, que este deseo, no solo sea, del gobierno en turno, sino de todos los grupos sociales, que pueden trabajar y luchar por lograr la organización que se debe tener.

Este punto es muy importante, porque es por medio del trabajo donde una sociedad puede lograr muchos objetivos, ya que, el trabajo beneficia a la persona, y a la sociedad. En la sociedad perfecta de Utopía, cuando alcanzan una edad madura para trabajar, se le asigna la tarea que desempeñaran para su vida, y con la cual, ayudaran para el desarrollo de la isla. Por ende, esta idea de Tomás, debe mover en todas las personas, ese amor, y compromiso hacia el trabajo, y es interesante, que, en la isla, cuando una persona no se desempeña como se debe, es retirado de su puesto, para otro, si lo pueda realizar de una mejor manera, “el principal y casi único oficio de los filarcas consiste en ver y cuidar de que ningún hombre este sin hacer nada, sino que cada uno se ocupe en su arte con la mayor diligencia”<sup>85</sup>. En la actualidad, esta idea utópica, debe mover a todos a trabajar, y no solo a trabajar, sino también a realizar de la mejor manera posible, ya que no está en juego, el puesto o el quehacer, sino que es el desarrollo de la sociedad, donde se encuentre.

Dentro de esta idea del trabajo de investigación, se da en sí, la utopía, por medio de ese estímulo que logra hacer ella, dentro de la sociedad, “esto no impide que, tratándose de un sueño, sea un sueño estimulante”<sup>86</sup>. Ahora bien, para este gran humanista, la idea utópica, no es solo una idea que quedo ahí, al contrario, es una idea, un sueño que estimula, motiva,

---

<sup>85</sup> MORO, T. “La Utopía”. Editorial ORBIS. España (1984). Pág. 129

<sup>85</sup> Ibidem. Pág. 132

<sup>86</sup> BOUYER, L. “Tomás Moro. Humanista y mártir”. Encuentro Ediciones. España, 1986. Pág. 43

ocasiona, cambios en una sociedad. Por ende, la sociedad perfecta si existe como idea, pero es inexistente en la realidad, eso la hace un sueño irrealizable.

Es por eso, que difícilmente se puede materializar, y eso lo hemos compartido en el capítulo anterior, mostrando los obstáculos que hacen imposible la materialización de esa sociedad perfecta. Dejando claro, que nunca se hará posible, pero si se puede lograr una semejanza, con los esfuerzos que puede hacer el hombre, por construir la sociedad donde todos puedan alcanzar la felicidad. La utopía logra algunas de sus ideas, en la medida en que va estimulando a los ciudadanos, por lograr los objetivos.

Muchos de los acontecimientos que han producido desastres en la humanidad, son ocasionados por el mismo hombre, por los conflictos que se pueden generar en su convivencia, y la historia nos da respuesta sobre eso, el mundo ha sido testigo de guerras, de luchas sociales, de grandes hambrunas, de catástrofes naturales, ocasionadas por la mano del hombre. El ser humano, muchas veces, se deja llevar por sus inclinaciones hacia el mal, y es a partir de ahí, donde empieza el daño. Es por eso, que la conciencia del hombre, cumple un papel fundamental, en la construcción y desarrollo de la sociedad.

Los sistemas de gobiernos, los grupos sociales, deben buscar la manera de propiciar lugares, donde se forme la conciencia del hombre, y la misma, este orientada hacia el beneficio de todos. Todos y cada uno de los ciudadanos de una sociedad, son responsables del mucho o poco desarrollo que puede llegar a tener su sociedad. Cuando el ciudadano, asuma su responsabilidad dentro de la sociedad, se empezará a construir bases, que ayuden fomentar las ideas que Tomás Moro, consolidando así, una conciencia comprometida con el bien común.

Otra realidad que debe examinarse en la sociedad utópica que paradójicamente se hace real en las grandes realidades actuales es lo que ya se hace desde hace rato, o lo que tratan de hacer las sociedades. Ya se ha examinado la verdad de que la Utopía es un sueño que estimula; pero una estimulación particular que debe tornarse en cuenta y que es fundamental para el desarrollo económico de una sociedad es la que ofrecen los recursos y las carencias que tienen una sociedad.

Todas las sociedades, todos los pueblos, todos los países, todas las naciones tienen y comparten entre sí, recursos que son particulares en unos que en otros. Estas características se palpan en la agricultura, la pesca, la casa, las habilidades, o quizás simplemente las zonas, el clima, la flora, la fauna, así como también en la ubicación, la cultura, el desarrollo intelectual o las riquezas minerales de un país.

No obstante, las carencias que tienen algunas regiones y naciones tampoco deben ignorarse, porque si bien es efectiva la existencia de recursos o condiciones que favorecen a una región donde se desarrolla una sociedad en específico, también es necesario reconocer las existencias de condiciones y realidades que contribuyen al desarrollo de carencias que afectan el desarrollo social y económico de distintas regiones y sociedades. Ya sea el desierto, la altura, trancas o bloqueos políticos económicos o ambientales, malas distribuciones territoriales y otros factores que imposibilitan un aprovechamiento económico.

Es evidente que en Utopía los recursos eran extremadamente aprovechados, sin embargo, no reflejaban las carencias de la Isla. No obstante, el hecho de que no reflejara bel autor dichas carencias no significa que estas no existieran, o que no se tuviesen en cuenta en el desarrollo de la Isla. Es esta, la motivación que deben tener las sociedades actuales; ejemplo de ello es el análisis que se brinda a continuación:

“Actualmente, los recursos naturales son aprovechados por el ser humano para satisfacer sus necesidades de subsistencia, tales como alimentación, salud, económicas y de ocio; éstos se han convertido en una fuente de vida y desarrollo para la comunidad que habita en este lugar [...]. Los recursos naturales pueden claramente ser considerados como importantes generadores de ingresos para una población, pero el poco conocimiento de las personas acerca de la riqueza de los mismos, conlleva a un escaso nivel de valoración, deficiente manejo para su utilización, por lo que genera un impacto negativo al medio ambiente y al desarrollo del lugar.”<sup>87</sup>

Esta apreciación, invita no solo a tener en cuenta los recursos y carencias que existen en las sociedades que se pretenden estimular con la idea de esta quimera, sino también a reflejo de la Utopía que aprovechó la agricultura como principal recurso y su realidad de isla

---

<sup>87</sup> ORELLANA Y LALVAY, Jordi y Tatiana: Uso e importancia de los recursos naturales y su incidencia en el desarrollo turístico, Revista Interamericana de Ambiente y Turismo, versión impresa ISSN 0717-

para la exportación de alimentos. En este sentido, existen sociedades que tienen a favor la reserva de petróleo, la pesca, la minería, incluso la aplicación intelectual y el desarrollo deportivo, las artes contemporáneas y el desarrollo de la maquinaria. Estos recursos, aunque sean distintos a los de la Utopía pueden ser bien aprovechados en las diferentes sociedades que cuenten con ellos y hasta generar un desarrollo más efectivo que el de la Utopía.

Aunado a esto, existen las carencias de las zonas y sociedades actuales, estas carencias son útiles para el desarrollo social en la medida que son identificadas y se tienen en cuenta, si bien en la utopía no existía una descripción de estas carencias, evidentemente debía tenerlas. El hecho es que las carencias existen y están, no se pueden ignorar dichos factores que no aportan al desarrollo social y que en muchos de los casos imposibilitan el mismo; en este sentido el estímulo que debe desarrollar la Utopía en la conciencia de las sociedades actuales es el de neutralizar dichas carencias o factores en contra para que no obstaculicen el desarrollo de los recursos que puedan ser aprovechados.

Finalmente, todas estas estimulaciones que proyectan una realidad utópica no son posibles si no se parte desde antes con una conciencia de todo lo que engloba a nivel del pensamiento. Para ello es necesario tener en cuenta el pensamiento de autor y el principio de concepción de esta idea, o de este sueño que estimula una idea que con sus defectos y limitaciones se puede materializar.

Se sabe que la obra de Moro está motivada por las ideas de Platón, tiene sentido entonces que esa sociedad que Moro plantea se concibiera también como una sociedad platónica, del mismo modo que se puede concebir un amor platónico, no porque sea imposible, sino porque es una idea de Platón que por tanto nace del platonismo, es decir, de un idealismo que daría paso a una forma de gobierno que después tendría un gran auge y que no sería considerada como una quimera: La aristocracia.

Ahora bien, no son esto los conceptos en los que nos queremos detener, sino que ante todo la esencia racional de esta idea, porque apartada del idealismo, la política que planteaba Platón tenía sus cimientos en un principio racional, y siempre fue una política basada en la razón, y es por ello que dio paso a una política real y que se desarrolló y se desarrolla en muchos gobiernos. La política de Platón fue la empleada por Moro, aunque no la realidad

económica, social, territorial, o humana, todas estas realidades fueron diseñadas por Moro, y es eso lo que hace utópica esta concepción.

“El fundamento del Estado platónico es un principio de orden ético, ya que la política de Platón se funda sobre la concepción de un cierto orden de los valores humanos que expresa una moral. En definitiva, la aspiración suprema del orden político platónico es la creación de un orden moral para la realización de la virtud. Y su concepción de la virtud abarca la prudencia, la fortaleza, la templanza y la justicia.”<sup>88</sup>

Por consiguiente, Platón no se aleja de la concepción de Moro, sino que la funda, y la hace posible en la medida que es posible cultivar la conciencia de esa misma sociedad, pero esa conciencia social no puede cultivarla un solo hombre, sino la sociedad entera, sino solamente fuera una conciencia individual, aunque ya ha sido expuesta por un filósofo.

En conclusión, es necesario ser conscientes de esta realidad para abrazar la idea utópica y hacerla posible en medio de su irrealización física y exacta, en tal sentido, es muy necesaria la creación de la conciencia, la educación, el cultivo de las virtudes y la lucha contra la corrupción. La sociedad utópica que se necesita cosechar es esa que va en contra de la injusticia, es esa que cultiva la conciencia de las virtudes y el estímulo de la moral, es la que desarrolla el crecimiento y aprovecha los recursos para el bien.

## **Conclusiones**

Luego de hacer este hermoso recorrido, donde se pudo conocer a la persona de Tomás Moro, en profundidad, y aún más, su línea de pensamiento, se puede llegar a algunas ideas conclusivas, con respecto a este trabajo de investigación. Donde se buscó, estudiar el problema utópico, y el porqué de su imposibilidad en la realidad. Y ciertamente, todo empieza en la misma palabra “Utopía”, lo perfecto, pero irrealizable. Todas estas ideas de Moro, se desarrollan en un contexto un poco agitado, y lleno de grandes desigualdades en la sociedad, se dieron, en una Inglaterra, llena de vicios y lucha de poderes, la cual, Tomás Moro, quiso hacer frente, desde su posición en el gobierno, pero los más poderosos lo veían

---

<sup>88</sup> TOMAR, Francisca: *Ética y política en Platón: la función de la virtud (I)\**, ensayo, en file:///C:/Users/x/Downloads/Dialnet-EticaYPoliticaEnPlaton-5521459.pdf pág. 2

como un obstáculo. Siendo ese el motivo de la muerte de ese gran pensador humanista, que soñaba con una sociedad, donde prevaleciera el bien común.

Ahora bien, en el desarrollo de este trabajo se reflexionaron algunos aspectos, que, desde *La Utopía* de Moro, serían los que imposibilitarían a la realización de esa sociedad perfecta. Donde se encontraron, que los aspectos que imposibilitan, tocan las mayorías de las áreas de desarrollo del ser humano (humano, social, psicológico, político, desarrollo comercial, organización político-territorial, espiritual), y que ciertamente, haciendo una comparación de esos aspectos, con los actuales, difícilmente, se podría lograr, esa sociedad perfecta de Tomas Moro, siendo muchas veces, el propio hombre, el principal obstáculo de las ideas utópicas.

Ahora bien, también llegamos a una conclusión, que la utopía siempre será una imposibilidad, ya que, si en algún momento, deja de serlo, inmediatamente deja de ser algo utópico. Es por eso, que la utopía, como se decía en los capítulos anteriores, siempre será, ese estímulo y motivación para las sociedades actuales, que buscan un bienestar para todos. Siendo así, la utopía realizable y existente, en la medida que se conciba como lo que es, como una quimera, que motive a las sociedades actuales a alcanzar los ideales de justicia.



**UNICA**

---

***REVISTA DE ARTES Y HUMANIDADES UNICA***

**Nº 51 Vol.24 – 2023 - 2 (Julio – Diciembre)**

*Publicación en formato digital a cargo del Fondo Editorial de la  
UNIVERSIDAD CATÓLICA CECILIO ACOSTA. Maracaibo-Venezuela*

<https://revistas.unicaedu.com/>